

# Los verbos neológicos creados con los sufijos -ear e -izar: reglas de formación y nuevas tendencias

## *Neological Verbs Created with the Suffixes -ear and -izar: Word- Formation Rules and New Tendencies*

Elisabet Llopart-Saumell

UNIVERSITAT POMPEU FABRA  
ESPAÑA

elisabet.llopart@upf.edu

<https://orcid.org/0000-0003-4322-8024>

**Recibido:** 9-12-2023 / **Aceptado:** 5-7-2024

**DOI:** 10.4151/S0718-09342024011601195

### Resumen

En este trabajo se propone analizar los verbos neológicos creados con el sufijo *-izar* y *-ear* en español peninsular para identificar posibles transgresiones de las reglas de formación de palabras (RFP). Aunque estos dos sufijos muestran una alta productividad, motivada, en gran parte, por las pocas restricciones de combinación que presentan, algunas formaciones de este tipo resultan sorprendentes. Por esta razón, nos preguntamos si se desvían de las RFP. En primer lugar, revisamos los patrones de formación de ambos sufijos verbalizadores, tanto en relación con las bases a las cuales se adjuntan como con el proceso verbal resultante. Para ello, tenemos en cuenta aspectos morfosintácticos, semánticos y pragmáticos. A partir de los patrones observados, clasificamos los verbos neológicos procedentes de medios de comunicación escritos y orales en las categorías establecidas en la metodología. Entre los verbos neológicos con *-izar* y *-ear* se identificaron algunas unidades que transgreden las restricciones morfosintácticas, porque la categoría gramatical de la base no es la esperable, y pragmáticas, porque se usan en contextos distintos de los previstos. Finalmente, se observa que algunas unidades que siguen las RFP presentan rasgos semánticos y pragmáticos que dificultan la comprensión de su significado y, por lo tanto, al igual que las formas transgresoras, también resultan sorprendentes.

**Palabras clave:** reglas de formación de palabras, restricciones de combinación, sufijos verbalizadores, verbos neológicos, transgresión

### Abstract

The aim of this paper is to analyze the neological verbs created with the suffix *-izar* and *-ear* in peninsular Spanish to identify any possible transgressions of the word-formation

rules. Although these two suffixes are highly productive due to the few linguistic restrictions they show, some of the resulting creations could be considered surprising. For this reason, I wonder if they deviate from WFR. First, we reviewed the patterns of both suffixes, both in relation to the bases to which they are attached and to the resulting verbal process. To do this, we take into account morphosyntactic, semantic, and pragmatic aspects. Based on the observed patterns, neological verbs were classified from written and oral media into the categories established in the methodology. Among the neological verbs with *-izar* and *-ear* we identify some units that transgressed morphosyntactic restrictions, since the grammatical category of the base is unexpected, and pragmatic, due to the fact it is unlikely to find them in those types of contexts. Finally, I noticed that some lexical units that do follow the WFR showed semantic and pragmatic features that hinder the comprehension of their meaning. Consequently, they are also perceived as surprising, as in transgressive forms.

**Keywords:** word-formation rules, restrictions, verbalizing suffixes, neological verbs, transgression

## INTRODUCCIÓN

En este trabajo, se propone analizar los neologismos creados con los sufijos *-ear* e *-izar* documentados en medios de comunicación (periódicos, revistas y radio) de ámbito nacional en español de España. De hecho, se trata de dos sufijos muy usados en el español actual para crear verbos, especialmente a partir de sustantivos y adjetivos. Ambos sufijos presentan, mayoritariamente, un valor causativo, que en el caso del sufijo *-izar* equivale a la paráfrasis ‘convertir en’ mientras que en el caso del sufijo *-ear* equivale a ‘actuar como’. Aunque, en general, las formas resultantes siguen estos patrones, algunos de los neologismos creados con *-ear* e *-izar* se perciben como sorprendentes o no esperables.

Este estudio se inscribe en el ámbito de la neología o, en otras palabras, el estudio de las palabras nuevas. El interés de este objeto de estudio radica en que los neologismos son unidades novedosas porque no forman parte del léxico mental de los hablantes de una lengua y, por consiguiente, tampoco pertenecen al caudal léxico de una comunidad lingüística. Debido a esta novedad, inestabilidad e, incluso, en algunos casos a la espontaneidad de algunas formas, es más probable que podamos observar desviaciones respecto de las reglas de formación de palabras (RFP).

Las reglas de formación de palabras, constituyen un conjunto de reglas que permiten tanto comprender el significado de las palabras existentes como crear palabras nuevas de acuerdo con las restricciones que rigen la combinación de los elementos lingüísticos disponibles. Estas reglas no se aprenden de forma consciente, sino que los hablantes nativos de una lengua poseen esta capacidad lingüística y cognitiva que es inherente de los seres humanos y su habilidad innata para la comunicación. No obstante, estas RFP pueden transgredirse por diferentes causas e intenciones, de manera que la forma resultante se considera no esperable porque no se adhiere a las restricciones compartidas hasta la fecha. En consecuencia, este tipo de

innovaciones léxicas acostumbran a llamar la atención, puesto que requieren más tiempo de procesamiento para poder comprender su significado.

La vitalidad de ambos sufijos verbalizadores, juntamente con la existencia de algunos bloqueos léxicos (Rainer, 1988), motiva que sea planteado si algunos de los neologismos documentados transgreden las RFP que guían la creación de nuevos vocablos con *-ear* e *-itzar*. Por este motivo, después de revisar las RFP que indican con qué tipo de bases se combinan ambos sufijos, tanto desde el punto de vista sintáctico como semántico, así como la relación que se establece entre la base y el verbo resultante, entre otros rasgos, procedemos a clasificar 192 neologismos con *-itzar* y 91 neologismos con *-ear*, los cuales se registraron en el banco de neologismos del Observatori de Neologia (BOBNEO) en el periodo comprendido entre 1989 y 2023. Finalmente, observamos si estos verbos neológicos siguen los patrones documentados en gramáticas, diccionarios y obras especializadas para identificar aquellos verbos que transgreden las RFP.

## 1. Marco teórico

### 1.1 Neología y neologismos

La creatividad léxica es un aspecto inherente del ser humano, puesto que los hablantes comparten conocimientos lingüísticos que les proporcionan la capacidad de producir palabras nuevas que otros interlocutores pueden comprender, aunque sea la primera vez que entran en contacto con ellas. El hecho de que exista este grado de comprensión mutua entre los hablantes de una misma lengua explica por qué las palabras no se crean de forma aleatoria, sino que con algunos de los elementos léxicos disponibles y de acuerdo con algunas reglas. Como indica Aitchison (1994, p. 159), “[m]ost new words are not new at all, they are simply additions to existing words or recombinations of their components. Words which are invented out of nothing are extremely rare”. Así pues, las unidades léxicas no se forman aleatoriamente, sino que las lenguas disponen de recursos lingüísticos que permiten la creación de palabras que suelen surgir a partir de formas ya existentes y de una serie de mecanismos de formación también conocidos. En este sentido, los hablantes conocen un conjunto de unidades más o menos amplio de su lengua y también conocen las reglas para generar palabras nuevas. Consecuentemente, a partir de las bases que ya conocen, de las restricciones que rigen la combinación de estas bases con otras bases o con otros componentes de la lengua, y con el cambio de significado, sintáctico o de uso, pueden formular innovaciones léxicas. En relación con este tipo de unidades, Piera (2009) afirma que un hablante puede crear palabras nuevas con el fin que crea conveniente, ya sea cómico, práctico, literario o de cualquier otra clase.

Este tipo de novedades o innovaciones léxicas reciben el nombre de neologismos. Para identificar los neologismos, Rey (1976) propone tres criterios: según el **criterio temporal**, un neologismo es una unidad léxica que ha aparecido recientemente;

respecto del **criterio documental**, que engloba el lexicográfico y el textual, se considera que un neologismo es una unidad léxica no documentada en unas fuentes de referencia determinadas (lexicográficas o textuales); en cuanto al **criterio psicológico**, un neologismo es una unidad léxica que se percibe como nueva. Los puntos de referencia de estos criterios son el origen real de la palabra, el corpus de exclusión y la competencia individual o colectiva, respectivamente. No obstante, estos criterios presentan limitaciones (Llopart-Saumell, 2022). Respecto del criterio psicológico, algunas investigaciones apuntan a que existen varios factores que afectan la percepción de la cualidad de neológica de ciertas unidades léxicas (Freixa, 2010a, 2010b; Llopart-Saumell, 2023; Sablayrolles, 2000). Se trata de factores relativos al uso, que atañen tanto a la frecuencia como a la estabilidad medible a partir de corpus; factores morfosemánticos, como el tipo de mecanismo de formación, la productividad y la transparencia de la forma resultante; y factores pragmáticos y discursivos, como el registro y el contexto de uso (Llopart-Saumell, 2022). En este sentido, se establece una correlación entre la transgresión de las reglas de formación y el efecto pragmático que presentan los neologismos que se desvían de las RFP (Llopart-Saumell & Freixa, 2017).

En esta línea, Barraión y Provencio (2021) y Lavale (2022) analizan los neologismos de acuerdo con los principios de la lingüística cognitiva (Lavale, 2019, 2020), que analiza los fenómenos lingüísticos en relación con procesos cognitivos como la atención, la memoria y la categorización. Así, proponen aplicar el criterio psicológico y el criterio lingüístico para identificar los neologismos. Estos dos criterios permiten “medir la novedad que suscitan los términos neológicos, pero siempre partiendo de los elementos lingüísticos que los conforman y comprobando si son fácilmente reconocibles o no” (Barraión & Provencio, 2021, p. 20). Además, también se apoyan en criterios documentales, como el criterio lexicográfico, el criterio textual y el criterio de frecuencia. A partir de esta propuesta, clasifican su objeto de estudio y los verbos neológicos en las categorías siguientes:

- a. Verbos claramente neológicos: provocan un efecto de sorpresa medio o alto, requieren un esfuerzo de procesamiento medio o alto para interpretar su significado que, o bien no se documentan en las obras lexicográficas o textuales consultadas, o bien se dan con poca frecuencia.
- b. Verbos neológicos intermedios: son formas no conocidas, pero que no generan tanta sorpresa, puesto que se interpretan con facilidad y, además, se documentan en alguna obra lexicográfica o textual, aunque sea de forma ocasional.
- c. Verbos neológicos marginales: son formas que generan un efecto sorpresa más bajo porque son de fácil interpretación y conocidas por la comunidad lingüística, visto que se documentan con frecuencia en obras textuales.

Es relevante destacar también un estudio empírico de percepción de los neologismos, en el cual se formulaban dos preguntas relacionadas entre sí. Por un lado, sobre el reconocimiento del neologismo lexicográfico en contexto y, por el otro, respecto de los rasgos destacados que presentaban estos neologismos (Llopart-Saumell, 2022).

- a. ¿Entiendes la palabra en negrita?** Escoge una sola respuesta de la gradación siguiente:
- a. Sí, ya la conocía.
  - b. Sí, porque la palabra es transparente.
  - c. Sí, pero solo gracias al contexto.
  - d. No, no la entiendo.
- b. Selecciona las casillas que crees que caracterizan la palabra en negrita.** Puedes escoger más de una opción.
- a. Reciente
  - b. Frecuente
  - c. Sorprendente o extraña
  - d. Ámbito determinado
  - e. Informal

*Nota.* Llopart-Saumell, 2022, p. 111

Como se desprende de las preguntas del formulario de la Figura 1, el estudio también se basa en el criterio psicológico, puesto que, en primer lugar, se consulta sobre la comprensión de la unidad (“sí, ya la conocía”, “no, no la entiendo”, etc.), pero también se ahonda en otros factores que pueden tener un impacto en la percepción, como el morfosemántico, en relación con la transparencia de la unidad (“sí, porque la palabra es transparente”), el temporal (“reciente”), de uso (“frecuente”) y el pragmático o discursivo (“ámbito determinado”, “informal”). Por último, respecto de la etiqueta *sorprendente o extraña*, que en las instrucciones de esta encuesta iba acompañada de una definición para ayudar a los participantes a clasificar las unidades analizadas, se debía usar para clasificar aquellas palabras que se considerasen raras o insólitas. Así pues, se podría relacionar con diferentes criterios, como el temporal o de frecuencia, si se trata de un neologismo muy reciente o infrecuente, pero también con el morfosemántico, si se considera una formación no previsible o una procedente de otro código lingüístico.

## **1.2 Reglas de formación de palabras (RFP) y transgresión**

La norma está estrechamente relacionada con las RFP y, en consecuencia, con la transgresión respecto de las restricciones establecidas con el uso, es decir, a partir de los patrones que generan las unidades léxicas compartidas por los hablantes de una lengua. Respecto de los neologismos, Corbin (1989) detalla que la mayoría de los neologismos son el resultado de RFP productivas y, por lo tanto, son previsibles.

No obstante, en ocasiones se observa que esta norma se transgrede, dando lugar a palabras no previsibles porque se desvían de las RFP compartidas por los miembros de una comunidad lingüística (Corbin, 1989). En este sentido, “word-formation rules (WFRs) typically undergo a number of general constraints or more specific restrictions conditioning or limiting their productivity” (Gaeta, 2015, p. 859). Concretamente, de acuerdo con Gaeta (2015), podemos diferenciar seis restricciones distintas basándonos en el nivel lingüístico implicado: fonológico, morfológico, sintáctico, léxico, semántico y pragmático, aunque en algunos casos, como indica el propio autor, una misma transgresión podría clasificarse en más de un tipo de restricción porque en algunos casos los límites son difusos. A modo de ejemplo, en las restricciones sintácticas, por un lado, se tiene en cuenta si la categoría sintáctica de la base concuerda con la seleccionada por el sufijo (lo cual también podría categorizarse como una restricción morfológica), como se observa en inglés con el sufijo *-able*, que se combina con verbos transitivos, como en el caso de *visible* u *observable*; por lo tanto, construcciones como *\*goable* y *\*lookable*, a pesar de tener un significado similar, no son posibles, ya que los verbos *to go* ‘ir’ y *to look* ‘mirar’ son intransitivos (Gaeta, 2015). Por otro lado, las restricciones semánticas también pueden incluir el conocimiento del mundo además del significado de las palabras; en este sentido, estarían relacionadas con las restricciones pragmáticas, que incluyen el conocimiento enciclopédico (Bauer, 2001) y el registro de la base con la que se combina el sufijo (Gaeta, 2015). Por ejemplo, en español, podemos pensar en el neologismo *rumorología* (*rumor* + *-logía*). En este caso, sabemos que el elemento compositivo *-logía* forma sustantivos con el significado de ‘tratado’, ‘estudio’, ‘ciencia’, como en *mineralogía* y *lexicología* (DLE). En cambio, *rumorología* se usa irónicamente con el sentido de ‘chismorrear’ y ‘difundir rumores’, de modo que no se refiere a un estudio o disciplina y se puede considerar una unidad transgresora.

Uno de los géneros en que se ha estudiado más la transgresión de las RFP es en el poético, porque en este tipo de textos se utilizan con frecuencia mecanismos desviantes de las normas lingüísticas y también de la tradición literaria (Coseriu, 1952; García-Page, 2003; García Platero, 2015; Martín Camacho, 1994) por tratarse de una forma de “extrañamiento” y de un mecanismo de poeticidad (García-Page, 2003, p. 311). Es más, como afirma Koestler (1975, p. 83), “[o]ne measure of originality is surprise effect”, porque, como el resultado es inesperado, genera una reacción en el receptor, que puede ser, por ejemplo, de tipo humorístico. En relación con los estudios sobre creatividad léxica de autores literarios determinados, Rainer (2002) afirma que es importante aportar descripciones detalladas para contrastar las formas documentadas con las RFP para poder afirmar si, efectivamente, se desvían de la norma.

### 1.3 Los sufijos verbalizadores *-izar* y *-ear*

De acuerdo con el *Diccionario de la lengua española* (DLE) de la Real Academia española, el sufijo *-izar* “forma verbos que denotan una acción cuyo resultado implica el significado del sustantivo o del adjetivo básicos, como en *carbonizar* o *simpatizar*”. En cuanto a *-ear*, “forma verbos derivados de sustantivos o adjetivos, rara vez de pronombres” (DLE), como se observa en *humear* y *tutear*. Así pues, ambos sufijos crean verbos a partir de sustantivos, como *ruborizar* (de *rubor*) y *burbujear* (de *burbuja*), y de adjetivos, como *modernizar* (de *moderno -na*) y *asperear* (de *áspero -ra*). Aunque la pauta más productiva de *-ear* es la de N-*ear*, también forma verbos a partir de otras clases de palabras, por ejemplo, de interjecciones, como en *arrear* (de *arrré*) (NGLE, 2009, p. 588).

Tanto el sufijo *-izar* como el sufijo *-ear* son muy productivos. Esta alta productividad se explica, en parte, por su internacionalidad (Bernal, 2000), es decir, por su presencia en otras lenguas. En términos generales, los verbos creados con el sufijo *-izar* presentan un sentido causativo, porque se trata de verbos de cambio (Mangialavori & Múgica, 2019). En cuanto al proceso verbal, tanto desde el punto de vista sintáctico como semántico, muestran una pauta de formación regular. De todos modos, Serrano-Dolader (1999), en relación con los verbos denominales, distingue los siguientes tipos de formaciones: verbos resultativos (*atomizar*, *caramelizar*), que indican “dotar o proveer de” (*bautizar*, *señalizar*), instrumentales (*balizar*, *martillear*), locativos (*hospitalizar*, *memorizar*) y agentivos (*fiscalizar*, *poetizar*). A diferencia del sufijo *-izar*, en los derivados con *-ear* “ni la semántica ni el marco sintáctico son constantes” (Mangialavori & Múgica, 2019, p. 8). De hecho, existen diversas tipologías (Bernal, 2000; Bohrn, 2017; Martín García, 2007; Mangialavori & Múgica, 2019; Serrano Dolader, 1999), que tienen en cuenta los valores aplicados a bases adjetivas, por un lado, y a bases sustantivas, por el otro.

Bohrn (2017), de acuerdo con Serrano-Dolader (1999), diferencia, entre los verbos de base adjetival, los ingresivos, que se pueden parafrasear como ‘tirar a’ (*blanquear*, *amarillear*) y los frecuentativos de habitualidad (*babosear*, *coquetear*). Respecto a los de base nominal, clasifica los verbos con *-ear* como frecuentativos (*camisetear*, *hackear*), iterativos (*bicicletear*, *monitorear*) y puntuales (*flashear*, *telonear*). Por su lado, Bernal (2000) también clasifica algunos verbos denominales creados con el sufijo *-ejar* ‘-ear’ en catalán como frecuentativos (*anguilejar* ‘anguila + -ear’, *pujolejar* ‘Pujol + -ear’), que no se encuentran recogidos en la propuesta de Serrano-Dolader (1999), y en iterativos (*costejar* ‘costear’, *gotejar* ‘gotear’). Entre los deadjetivales, menciona los frecuentativos (*clarejar* ‘clarear’, *politiquejar* ‘politiquear’) y los causativos (*blanquejar* ‘blanquear’, *sanejar* ‘sanear’) (Bernal, 2000). Por su parte, Mangialavori y Múgica (2019) recogen como verbos inergativos de comportamiento aquellos que, independientemente de presentar una base nominal o adjetival, responden a la paráfrasis ‘actuar como’ (*borocotear*, *farandulear*). Además, entre los de base nominal identifican los verbos que indican

locación, es decir, ‘pasar tiempo en’ (*balconear*, *parrillear*) y, finalmente, los instrumentales ‘usar en’ (*googlear*, *instagramear*). Para terminar, Martín García (2007) ofrece una clasificación muy detallada y completa centrada en los verbos denominales. Los clasifica en predicativos (*culebrear*, *fanfarronear*), resultativos (*agujerar*, *trocear*), modificados (*campanear*, *babear*), instrumentales (*martillear*, *telefonar*), locativos (*callejear*, *costear*) y modales (*cuchichear*, *parrandear*). Respecto de los locativos y modales, la autora indica que en el español actual son poco productivos.

En cuanto al uso de ambos sufijos, se observa que, en el contexto de la prensa, los verbos con *-izar* se usan de forma más habitual en crónicas periodísticas, porque este género periodístico presenta “un tono más elevado” (Rodríguez González, 2021, p. 604). Además, en algunos casos muestran un matiz técnico, como, por ejemplo, en *robotizar* o *vulcanizar* (Bohrn, 2017). De hecho, Serrano-Dolader (1999, como se citó en Bohrn, 2017, p. 7), indica que este “sufijo rechazaría bases excesivamente triviales o cotidianas”. En cambio, los verbos creados con el sufijo *-ear* sí se usan en contextos más coloquiales (Bohrn, 2017; Rodríguez González, 2021). Por un lado, algunas de las creaciones léxicas resultantes destacan por ser humorísticas (Rodríguez González, 2021). Por el otro, también abundan los verbos con *-ear* que presentan un matiz despectivo (Bohrn, 2017), peyorativo (Bernal, 2000; Lázaro Mora, 2000, como se citó en Yoza, 2013), como en *lloriquear*, en vez de *llorar*, y *picotear*, en vez de *picar* y, por lo tanto, apreciativo (Lázaro Mora, 2000, como se citó en Yoza, 2013, pp. 84-85).

En relación con los préstamos, cabe destacar que los datos actuales muestran que tanto el sufijo *-ear* como *-izar* se utilizan para formar nuevas unidades léxicas a partir de anglicismos, aunque presentan funciones diferentes (Bernal, 2022.). Mientras que en el caso de *-ear*, el sufijo se emplea para adaptar al español un verbo ya existente en el inglés, sin aportar a la forma resultante un nuevo significado, como se observa en *googlear* (*to google*<sub>v</sub>) o *shapear* (*to shape*<sub>v</sub>); *-izar* sí aporta el significado causativo al verbo resultante, como se ve en *crossoverizar* (del inglés *crossover*<sub>N, A</sub>)<sup>1</sup>, *hipsterizar* (de *hipster*<sub>N</sub>) (Bernal, 2022).

Para terminar la descripción morfológica de ambos sufijos, presentamos una tabla para cada uno de ellos que resume los patrones recogidos en la *Nueva gramática de la lengua española* (NGLE) de la Real Academia Española. En este sentido, tenemos en cuenta que, para estudiar la transgresión, se debe partir de una descripción minuciosa de los procesos de formación, como indica Rainer (2002). De este modo, se puede establecer si los verbos neológicos de la muestra analizada se desvían de los límites descritos. En concreto, en la Tabla 1 y la Tabla 2 se clasifican, desde un punto de vista semántico, los diferentes patrones para cada uno de los sufijos y se detalla la categoría de la base con la que se adjuntan, la categoría verbal resultante, una explicación o paráfrasis respecto del significado y, finalmente, un par de ejemplos.

**Tabla 1. Síntesis de los patrones de formación del sufijo verbalizador -izar (NGLE)**

Patrón	Base	Explicación o paráfrasis	Ejemplos	Cat. verbal
1A- <i>izar</i>	A	'hacer A o 'convertir en A'	<i>españolizar, modernizar</i>	v. tr.
1N- <i>izar</i>	N	'convertir en (un/a) N'	<i>miniaturizar, idealizar</i>	v. tr.
2N- <i>izar</i>	N	'proporcionar', 'producir', 'hacer tener', 'hacer surgir'	<i>fluorizar, ruborizar</i>	v. tr.
3A- <i>izar</i>	A	Valor atributivo	<i>protagonizar</i> 'ser protagonista', <i>rivalizar</i> 'ser rival'	v. tr. e intr.
4A- <i>izar</i>	A	Estas creaciones no presentan un significado común	<i>profundizar</i> 'penetrar', <i>utilizar</i> 'servirse de algo'	v. tr. e intr.
4N- <i>izar</i>	N		<i>contextualizar</i> 'poner en contexto', <i>hospitalizar</i>	v. tr.

En relación con el sufijo *-izar*, se recogen patrones de verbos con valor causativo, un patrón con valor atributivo, además de un conjunto final de neologismos que no presentan un valor común.

En cuanto al sufijo *-ear*, se observa una mayor variedad semántica, de modo que se distingue un mayor número de patrones.

**Tabla 2. Síntesis de los patrones de formación del sufijo verbalizador -ear (NGLE)**

Patrón	Base	Explicación o paráfrasis	Ejemplos	Cat. verbal
1N- <i>ear</i> / A- <i>ear</i>	N / A	Proceso de surgir un color o mostrarlo algo; 'tirar a'	<i>albear, verdear</i>	v. intr.
1A- <i>ear</i>	A	Estados incipientes de naturaleza física	<i>asperear</i>	v. intr.
2A- <i>ear</i>	A	Manifestación de un defecto físico o fisiológico	<i>bizquear, tartamudear</i>	v. intr.
3A- <i>ear</i>	A	Designan ciertas propiedades físicas positivas	<i>guapear, galantear</i>	v. tr. e intr.
4A- <i>ear</i>	A	Actuaciones que desembocan en cambio de estado	<i>blanquear, redondear</i>	Suelen ser tr.
5I- <i>ear</i> / O- <i>ear</i>	inter., onom.	Acción de emitir los ruidos a los que se refieren sus bases	<i>tintinear, jalear</i>	v. tr.
6N- <i>ear</i> / A- <i>ear</i>	N / A	'actuar como N (o como A)' o 'hacer de N (o de A)'	<i>holgazañear, pendonear</i>	v. intr.
7N- <i>ear</i>	N	Denotan movimiento de partes del cuerpo	<i>aletear, pestañear</i>	v. intr.
8N- <i>ear</i>	N	Denotan movimiento	<i>caminatear</i>	v. intr.
9N- <i>ear</i>	N	Denotan el uso de instrumentos	<i>arponear, escanear</i>	v. tr.
10N- <i>ear</i>	N	'fragmentar en N'	<i>trocear, tajear</i>	v. intr.
11N- <i>ear</i>	N	Paráfrasis con <i>desprender, emitir, caer o dejar con</i>	<i>humear, canear</i>	v. intr.
12N- <i>ear</i>	N, pron.	Acción de hacer, causar, producir o poner de manifiesto la noción designada	<i>alardear, fantasear</i>	v. intr.
13N- <i>ear</i>	N, pron.	Acción de ejercer una actividad asociada con el sustantivo	<i>callejear, parrandear</i>	v. intr.

Respecto a los diferentes patrones, se observan verbos con valor ingresivo, frecuentativo, iterativo, puntual o inergativo.

Finalmente, será examinada en la intersección entre el estudio de los verbos neológicos en cuestión y la desviación respecto de las formas previsibles.

## 2. Metodología

La muestra de neologismos verbales usada en este estudio procede del banco de neologismos del Observatori de Neologia (BOBNEO).<sup>2</sup> Se trata de una base de datos de acceso abierto de neologismos lexicográficos que se recogen de acuerdo con el corpus lexicográfico de exclusión aplicado, que para el español peninsular es el DLE. El BOBNEO contiene los neologismos recogidos desde 1989, año en que se puso en funcionamiento el Observatori de Neologia (OBNEO). En la selección de datos, hemos limitado la búsqueda a fuentes del español peninsular vaciados por el OBNEO, en la Universitat Pompeu Fabra, que engloba tanto periódicos y programas de radio de ámbito nacional como revistas. Los datos obtenidos han pasado por un proceso de depuración con el objetivo de eliminar unidades que presentan errores de clasificación o que actualmente ya han sido incluidas en el DLE. Después de aplicar esta doble verificación, hemos obtenido 192 verbos neológicos creados con el sufijo *-izar* y 91 verbos neológicos creados con el sufijo *-ear*.

## 3. Resultados

Después de aplicar la clasificación de la Tabla 1, en el caso del sufijo *-ear*, y de la Tabla 2, para el sufijo *-izar*, los verbos neológicos de la muestra analizada se han clasificado del modo siguiente, como se detalla en los apartados 3.1 y 3.2.

### 3.1 Clasificación y análisis de los verbos neológicos creados con el sufijo *-izar*

Independientemente de si la base del verbo es adjetival o nominal, prácticamente la totalidad de los neologismos estudiados creados con el sufijo *-izar* presentan un valor causativo correspondiente a ‘hacer A’ o ‘convertir en A’, como se observa en la Tabla 3, o ‘convertir en (un/a) N’, en relación con los neologismos presentados en la Tabla 4. Los neologismos correspondientes a los patrones de la Tabla 3 y 4 representan el 89,06% de los casos, es decir, 172 unidades de un total de 192 neologismos con *-izar*.

En la Tabla 3 se presenta una selección de 94 verbos deadjetivales con el valor causal ‘hacer A’ o ‘convertir en’ documentados en la muestra analizada, que representan un 54,65% del total de neologismos con valor causal.

**Tabla 3.** *1A-izar. ‘hacer A o ‘convertir en A’*

Verbo	Cat.	Base	Cat.	Paráfrasis
adolescentizar	v. tr.	adolescente	A	convertir en adolescente
cretinizar	v. tr.	cretino/na	A	convertir en cretino
funcionalizar	v. tr.	funcional	A	convertir en funcional
intimizar	v. tr.	íntimo/ma	A	convertir en íntimo
romantizar	v. tr.	romántico/ca	A	convertir en romántico
sanitarizar	v. tr.	sanitario/ria	A	convertir en sanitario
talibanizar	v. tr.	talibán/na	A	convertir en talibán
vascularizar	v. tr.	vascular	A	convertir en vascular

Algunos de los neologismos resultantes pertenecen a un ámbito temático determinado, en algunos casos, especializado, y presentan un tono formal, como se observa, por ejemplo, en *domotizar*, del ámbito de la tecnología; *legitimizar*, del derecho; o en *sanitarizar* y *vascularizar*, de las ciencias de la salud:

- (1) ¿Cómo **domotizar** tu casa? Una guía de consejos y productos para convertir tu hogar en una casa inteligente y más cómoda. [*El País*, 13/01/2024]
- (2) Al estar las encías en una zona tan **vascularizada**, puede hacer que con tantos vasos sanguíneos pequeñitos algunas bacterias pasen al torrente sanguíneo por estos microvasos sanguíneos. [*Esto Es Vida* (Radio 5), 22/09/2012]

Estos casos presentan la tendencia expresada por Rodríguez González (2021) y Bohrn (2017), ya que afirman que los verbos con *-izar* se usan de forma más habitual en un registro formal además de mostrar, en algunos casos, un matiz técnico.

Otros ejemplos, en cambio, son propios del registro informal, como *cretinizar*, *estupidizar* y *horterizar*, ya que la base se corresponde con un adjetivo despectivo, como ocurre con *cretino/na*, *estúpido/da* y *hortera*. Este tipo de formaciones contradicen algunas de las afirmaciones formuladas previamente, puesto que Serrano-Dolader (1999, como se citó en Bohrn, 2017) señala que el sufijo *-izar* no se adjunta a bases propias del ámbito familiar. Así pues, este tipo de verbos transgrede las restricciones pragmáticas porque son palabras coloquiales pertenecientes al ámbito cotidiano y marcadas pragmáticamente como peyorativas.

También se puede observar que otras creaciones léxicas con *-izar* presentan un matiz negativo conforme al significado de la base a la que se adjuntan, aunque no estén marcadas pragmáticamente de forma coloquial o peyorativa, como en *fascistizar* y *talibanizar*, de acuerdo con la acepción de ‘fanático intransigente’ (DLE), en cuanto a *talibán/na*, y de ‘excesivamente autoritario’ (DLE), en cuanto a *fascista*. Por otro lado, en este patrón también documentamos un caso de concurrencia afijal. Se trata del verbo *intimizar* respecto de *intimar*. En relación con la variación morfológica, como indica la GIEC (2016, p. 339), el uso de las unidades acostumbra a ser desigual, porque una forma es más habitual o se utiliza en contextos temáticamente distintos. Efectivamente, en los corpus consultados (BOBNEO, CREA y CORPES XXI)

*intimizar* se documenta solamente en dos ocasiones. Además, en ambos casos se trata del mismo género textual, la prensa, y del mismo ámbito temático, las artes escénicas:

- (3) Alcanzó la postura a las *Variaciones sobre la folía* estrenadas por su autor en 1941 y que **intimiza**, cohesiona y diferencia a Gilad hasta otorgarles un frescor de cosa nueva y nunca escuchada. [*El País*, 5/05/2000]

Como *intimizar* es una variante morfológica de una forma establecida en el uso (*intimar*), desde un punto de vista teórico, podría considerarse inaceptable por un fenómeno de bloqueo léxico (Rainer, 1988), aunque no sea una forma agramatical (Díaz Hormigo, 2004). De hecho, como hemos visto, sigue uno de los patrones descritos para la formación de verbos con *-izar*. En cuanto a los verbos denominales con este sentido causativo, documentamos 78 casos, esto es, un 40,63% del total de verbos causativos.

**Tabla 4.** 1N-izar. ‘convertir en (un/a) N’

Verbo	Cat.	Base	Cat.	Paráfrasis
algoritmizar	v. tr	algoritmo	N	convertir en algoritmo
barcelonizar	v. tr	Barcelona	NP	convertir en Barcelona
camperizar	v. tr	camper	N	convertir en camper
chatarrazar	v. tr	chatarra	N	convertir en chatarra
crossoverizar	v. tr	crossover	N	convertir en crossover
epitelizar	v. tr	epitelio	N	convertir en epitelio
lepenizar	v. tr	Lepen	NP	convertir en Lepen
tokenizar	v. tr	token	N	convertir en token

Al igual que en el grupo anterior, documentamos neologismos terminológicos, también denominados neónimos, pertenecientes a ámbitos diversos, como: *algoritmizar* y *tokenizar*, del ámbito de la informática; *camperizar*, del transporte; y *epitelizar*, de la salud:

- (4) Y la historia abrió los ojos en el siglo XXI y se encontró con los cyborgs y una sociedad tecnocentrista y **algoritmizada** que teme un futuro robotizado [...]. [*Fashion&Arts*, 18/06/2017]
- (5) [...] según la Asociación Española de la Industria y Comercio del Caravaning (Aseicar), que contabiliza autocaravanas, caravanas (se enganchan a otro vehículo) y furgonetas **camperizadas** (se puede dormir en ellas). [*El País*, 23/06/2023]

Por otro lado, también destacan las unidades cuya base es un nombre propio, que, con 31 verbos, representan un 39,73% del patrón 1N-izar. Estos pueden ser relativos a una ciudad, país o región, como *barcelonizar*, *japonizar* o *toscanizar*, en relación con Barcelona, Japón o la Toscana, así como a una persona u organización, entre otros, como *lepenizar*, *macdonalitzar* o *podemizar*, en relación con Jean-Marie Le Pen y Marine Le Pen, McDonalds y el partido político Podemos. La aparición de este tipo de

neologismos va asociada a la popularidad del referente, de modo que dependiendo de la presencia que tenga, especialmente en los medios, el uso del neologismo puede ser fruto de una moda pasajera o estabilizarse en el uso. En menor grado, otro grupo destacado son los verbos que tienen una base foránea, ya que, con 10 unidades, representan un 12,82% del total del patrón. Por ejemplo, *camperitzar* o *tokenitzar*, del inglés *camper(van)* ‘furgoneta acondicionada como autocaravana’ y *token* ‘cadena de caracteres lingüísticos’.

Ambos tipos de creaciones son esperables, puesto que se trata de un patrón productivo, en el sentido que crea numerosas unidades. No obstante, los verbos que contienen un nombre propio en su mayoría son efímeros, tanto por la baja frecuencia y estabilidad en el uso, como por las connotaciones negativas con las que suelen asociarse algunas creaciones de este tipo. En este sentido, de acuerdo con la paráfrasis ‘convertir en (un/a) N’, significa que un elemento determinado adopta algunas de las características más destacadas, visibles o prototípicas del referente, que en algunas ocasiones pueden ser estereotipos vinculados a una nacionalidad, organismo o personalidad, como se desprende de los ejemplos (6) y (7):

- (6) El lema “Construir, habitar, pensar les ciutats (Ayuntamiento de Barcelona)”, desarrolla la idea de que Catalunya entera ha sido **barcelonizada** a lo largo del siglo veinte, se ha convertido ya en la Cataluña ciudad. [*Cultura/s*, 10/05/2023]
- (7) El partido liderado por Iglesias **ha podemizado** a la izquierda como Le Pen **ha lepenizado** a la derecha en Francia. [*El País*, 1/10/2016]

Por otro lado, comprobamos que los verbos con *-itzar* creados a partir de un préstamo de otra lengua, especialmente en inglés, como afirma Bernal (2022), sí aportan un significado causativo que es propio de este sufijo al verbo resultante, a diferencia de lo que ocurre en el caso de *-ear*, como veremos también más adelante. En general, se trata de formaciones bastante novedosas, tanto en relación con la primera documentación como por la frecuencia de uso, tal y como se desprende, también, del hecho de que la base tampoco acostumbre a documentarse en las obras lexicográficas.

A diferencia de los dos conjuntos anteriores, los patrones siguientes presentan una productividad mucho más baja a la hora de crear verbos neológicos. En relación con la paráfrasis ‘proporcionar N’, entre otras similares, encontramos solamente siete unidades neológicas (3,65%).

**Tabla 5.** *2N-izar*. ‘proporcionar (un/a)’

Verbo	Cat.	Base	Cat.	Paráfrasis
clenbuterolizar	v. tr	clenbuterol	N	proporcionar clenbuterol
nandrolonizar	v. tr	nandrolona	N	proporcionar nandrolona
oscarizar	v. tr	Oscar	NP	proporcionar un Óscar
sensorizar	v. tr	sensor	N	proporcionar un sensor
sinergizar	v. intr	sinergia	N	proporcionar sinergia
vitaminizar	v. tr	vitamina	N	proporcionar vitaminas

Los ejemplos documentados pertenecen a ámbitos diversos, aunque en el caso de *sensorizar* se observa de nuevo el matiz técnico al cual hacía referencia Bohrn (2017). En cuanto a *vitaminizar*, se trata de un nuevo caso de concurrencia afijal porque ya disponemos del verbo *vitaminar*. *Vitaminizar* es un hápax, puesto que solamente se documenta una única ocurrencia en los corpus consultados (BOBNEO, CREA y CORPES XXI) que, como observamos en el ejemplo (8), se usa de forma figurativa:

- (8) Este giro va a consolidar a Macron entre los dudosos [...] y sobre todo **vitaminizará** a aquellos que razonan en términos de “frente republicano” y de “todos menos le Pen”. [*La Vanguardia*, 2/05/2017]

De acuerdo con la propuesta de clasificación de los verbos denominales de Serrano-Dolader (1999), se trata de verbos que indican ‘dotar o proveer de N’.

Hay unidades que no se corresponden con ninguno de los patrones del NGLÉ. No obstante, observamos que sí se pueden agrupar bajo paráfrasis similares: ‘poner en (un/a) N’ o ‘poner N’. En total, hemos documentado siete casos (3,65%).

**Tabla 6.** *4N-izar*. ‘poner en (un/a) N’

Verbo	Cat.	Base	Cat.	Paráfrasis
armarizar	v. tr	armario	N	poner en un armario
containerizar	v. tr	container	N	poner en un container
frontalizar	v. intr	frontal	N	poner en un frontal
instagramizar	v. tr	Instagram	NP	poner en Instagram
nominizar	v. tr	nómina	N	poner en (una) nómina
paletizar	v. tr	palet	N	poner en un palet
paquetizar	v. tr.	paquete	N	poner en un paquete

Ciertamente, los verbos de este grupo presentan bases que indican ubicación (Serrano-Dolader, 1999), ya sea en objetos o espacios cerrados, como en *armarizar*, *containerizar*, *frontalizar* o *paletizar*, o ya sea en un espacio metafórico, como en *instagramizar* y *nominizar*, que responden a la paráfrasis ‘poner en (un/a) N’.

- (9) **Frontalizamos** [alinean] los productos, porque da una imagen de limpieza y de orden; ayudamos a la gente que busca un artículo y no lo encuentra, o que no puede cogerlo, porque está muy alto si es una persona mayor. [*La Vanguardia*, 27/05/2018]
- (10) Tengo 27 años y estoy **nominizada**; vivo independiente desde hace unos años en un piso de alquiler. [*El País Semanal*, 18/09/2011]

El último grupo, que presenta seis ejemplos (3,13%), corresponde a unidades creadas a partir de préstamos en inglés que no se recogían en los patrones del NGLÉ.

**Tabla 7.** Verbos neológicos con *-izar* creados con una base prestada del inglés

Verbo	Cat.	Base	Cat.	Paráfrasis
customizar / costumizar	v. tr	custom	A	hacer de forma personalizada
masterizar	v. tr	master	A	convertir en competente
maximalizar	v. tr	maximal	A	hacer que alcance el máximo
randomizar	v. tr	random	A	hacer de forma aleatoria
renderizar	v. tr	render	V	convertir en imagen

En este caso, los verbos resultantes presentan el valor causativo propio del sufijo *-izar* (Bernal, 2022). En general, la base es adjetival, como en *randomizar* (de *random* ‘aleatorio -ría’) o *masterizar* (de *master* ‘competente’). La única excepción es *renderizar*, ya que la base *render* no actúa como adjetivo ni tampoco como nombre,<sup>3</sup>sino como verbo. Así pues, aunque este verbo neológico presente el valor causativo propio del sufijo *-izar*, se aleja del patrón de referencia desde un punto de vista morfológico y sintáctico debido al cambio en la categoría gramatical de la base.

- (11) Las joyas de la colección Manifiesto, además de tener vocación unisex, pueden **costumizarse**, combinando distintas piezas. [*JModa*, 1/02/2024]
- (12) Según Ball, el metaverso será posible cuando se consiga “una red masiva e interoperable de mundos virtuales 3D **renderizados** en tiempo real [...]”. [*Cultura/s*, 10/05/2023]

Finalmente, podemos destacar que algunos de los verbos en inglés surgidos a partir de las bases descritas en la Tabla 7, terminan con el sufijo inglés equivalente a *-izar* (*-ize*), como se observa en *customize*, *maximalize* y *randomize* y *securitize*.

### 3.2 Clasificación y análisis de los verbos neológicos creados con el sufijo *-ear*

A partir de la clasificación de los verbos creados con el sufijo *-ear* en la NGLÉ, se documentaron los patrones que se muestran en la Tabla 8.

Respecto del patrón que indica actuaciones que desembocan en cambio de estado, se registraron cinco verbos neológicos, un 5,5% del total de 91 verbos con *-ear*.

**Tabla 8.** 3A-*ear*. Actuaciones que desembocan en cambio de estado

Verbo	Cat.	Base	Cat.	Paráfrasis
bluesear / blusear	v. tr	blues	N/A	adoptar el estilo blues
escuadrear	v. tr	escuadra	N	adoptar forma de escuadra (ángulo recto)
esponjear	v. tr	esponja	N	adoptar características de una esponja
funkatear	v. tr	funk	N/A	adoptar el estilo funk
hiphpear	v. tr	hip hop	N/A	adoptar el estilo hip hop

Por un lado, se documentaron verbos que indican que una canción se adapta a un estilo musical, como en *bluesear* (o *blusear*), *funkatear* o *hiphpear*, entre otros:

- (13) A las canciones de este trabajo consagraron Vinicio y sus seis músicos buena parte del concierto, empezando por la **blueseada** y áspera *Femmine*. [*La Vanguardia*, 12/07/2017]

Aunque, de acuerdo con el NGLÉ, los verbos con *-ear* que anuncian actuaciones que desembocan en cambio de estado presentan un adjetivo en la base, se encontraron dos casos en que la base es nominal. Se trata de *escuadra* en *escuadrear* y *esponja* en *esponjear*. Por lo tanto, transgreden las restricciones morfológicas y sintácticas respecto de la categoría gramatical de la base. Como se muestra en los contextos siguientes, indican ‘adoptar las características de una esponja’ (en este caso, la textura), y ‘adoptar las características de una escuadra’.

- (14) La cocina no es hija ni de laboratorios, ni de químicas, ni de complejos utensilios que pesan, miden, elevan temperaturas, baten, **esponjean** y montan claras como mahonesas. [*La Vanguardia*, 13/03/2019]
- (15) Entonces, **se escuadrea** para que quede en ángulo recto, se vacía por dentro y se pule o se apomaza según el acabado deseado. [*La Vanguardia*, 13/10/2021]

También se encontraron cuatro unidades (4,4%) formadas a partir de voces onomatopéyicas, como se observa en la Tabla 9, en que el verbo resultante alude al tipo de sonido especificado por la base.

**Tabla 9.** 5O-ear. Acción de emitir los ruidos a los que se refieren sus bases léxicas

Verbo	Cat.	Base	Cat.	Paráfrasis
chanchanear	v. tr	chanchán	onom.	hacer el ruido de <i>chanchán</i>
flipfloppear	v. intr	flip flop	onom.	hacer el movimiento de <i>flip-flop</i>
jijijear	v. intr	jijiji	onom.	hacer risas o escribir <i>jijiji</i>
parabear	v. intr	parabá	onom.	hacer el ruido de <i>parabá</i> (tararear)

Se trata de verbos que hacen referencia al ruido especificado en sus bases léxicas: *chanchán*, a modo de tarareo; *flip flop*, como si de un movimiento se tratara; *jijiji*, que indica risa; y *parabá*, también a modo de tarareo.

- (16) Bueno, vamos con el último chanchaneo de la tarde, el de Isa, que se ha equivocado de sílaba: no nos chanchanea, nos **parabea**, pero nos da igual. [*La Ventana* (Cadena SER), 12/04/2021]

El siguiente grupo (Tabla 10), con 14 verbos (15,38%), está entre los más productivos. Concretamente, se corresponde con la paráfrasis ‘actuar como N (o como A)’.

**Tabla 10.** 6N-ear / 6A-ear. ‘actuar como N (o como A)’

Verbo	Cat.	Base	Cat.	Paráfrasis
abrilear	v. intr	abril	N	actuar como el mes de abril
alfilear	v. tr	alfiler	N	actuar como un alfiler
borbonear	v. intr	Borbón	NP	actuar como un Borbón
cervantear	v. intr	Cervantes	NP	actuar como Cervantes
fantasmear	v. intr	fantasma	N/A	actuar como un fantasma
forofear	v. intr	forofo	N	actuar como un forofo
sabrosonear	v. intr	sabrosón/ona	N/A	actuar como sabrosón
talibanear	v. intr	talibán/ana	N/A	actuar como un talibán

Como se indica en la NGLE (2009, p. 590), se trata de un patrón más propio de la lengua moderna que del español antiguo. Entre las bases destacan los nombres propios, como en *borbonear*, relativo a los Borbones, o *cervantear*, relativo al escritor Cervantes. En algunos casos, como en *borbonear*, *fantasmear* o *talibanear*, se usa con connotaciones negativas, como observábamos también en los ejemplos con valor causativo creados con el sufijo *-izar*.

- (17) Cambó era eso y también el hombre que mientras se imaginaba dirigiendo la política española veía como el monarca lo **borboneaba** —lo utilizaba—. [Cultura/s, 10/05/2023]

De acuerdo con la propuesta de clasificación de los verbos denominales de Serrano-Dolader (1999) y Bernal (2000), se trata de verbos frecuentativos, mientras que Mangialavori y Múgica (2019) recogen este tipo de verbos como inergativos y en la clasificación léxico-semántica de Martín García (2007) se presentan como predicativos.

En la Tabla 11 se presentan aquellos verbos que denotan movimiento. En total, documentamos cuatro unidades (4,4%).

**Tabla 11.** 8N'-ear. Denotan movimiento

Verbo	Cat.	Base	Cat.	Paráfrasis
medinear	v. intr	medina	N	pasear o moverse por la medina
nocturnear	v. intr	nocturno/na	A	moverse con nocturnidad
rambllear	v. intr	rambla	N	pasear o moverse por la rambla
ravalear	v. intr.	Raval	NP	pasear o moverse por el Raval

Mientras que algunos de los verbos indican una ubicación espacial, puesto que se consideran locativos (Martín García, 2007; Mangialavori & Múgica, 2019), como *medinear* (la *medina*) o *rambllear* (la *rambla*), en otros casos no es así. En *nocturnear*, la base es un adjetivo que indica una marca temporal (*nocturno/na*) que hace referencia a ‘moverse con nocturnidad’. Por este motivo, se consideraría modal (Martín García, 2007).

- (18) En Padua, una cumbre de la juventud que **nocturnea**, baila y toma una copa.  
[*El País*, 27/09/2007]

Respecto del patrón en que el verbo indica la acción de fragmentar algo, documentamos dos casos (2,2%), como se muestra en la Tabla 12.

**Tabla 12.** 10N-ear. 'fragmentar en N'

Verbo	Cat.	Base	Cat.	Paráfrasis
gajear	v. tr	gajo	N	partir en gajos
lonchear	v. tr	loncha	N	partir en lonchas

Por un lado, tenemos *gajear*, que indica 'partir en gajos'. Por el otro, se documenta *lonchear*, que significa 'partir en lonchas'. Se trata de verbos resultativos (Martín García, 2007).

Hay un conjunto de verbos que admite paráfrasis aproximadas con *desprender*, *emitir*, *caer* o *dejar*, de los cuales identificamos una única unidad (1,1%) que responde a la paráfrasis 'emitir N', como se observa en la Tabla 13.

**Tabla 13.** 11N-ear. 'emitir N'

Verbo	Cat.	Base	Cat.	Paráfrasis
salivear	v. intr.	saliva	N	emitir saliva

Se trata del verbo *salivear*, que significa 'emitir saliva' y se considera un verbo modificado (Martín García, 2007), puesto que el sustantivo se ve afectado por la acción indicada. No obstante, la base existe independientemente de la acción correspondiente al verbo en *-ear*, como ocurre con en el verbo ya documentado *babear*.

El grupo más numeroso entre los verbos creados con *-ear* está formado por aquellas unidades verbales que denotan la acción de hacer, causar, producir o poner de manifiesto la noción designada por el sustantivo. Algunos de ellos responden a la paráfrasis 'hacer N'. Se trata de un total de 55 unidades, que representan el 60,44% de los verbos neológicos con *-ear*.

**Tabla 14.** 12N-ear. Denotan la acción de hacer, causar, producir o poner de manifiesto la noción designada por el sustantivo

Verbo	Cat.	Base	Cat.	Paráfrasis
chuponear	v. intr.	chupón/ona	N/A	pinchar el teléfono
dehachelear	v. intr	DHL	NP	enviar por DHL
mamporrear	v. tr.	mamporro	N	dar un mamporro
pantalonear	v. intr	pantalón	N	poner pantalones
scrolllear	v. tr	scroll	V	hacer <i>scroll</i>
telonear	v. tr	telón	N	actuar como o hacer de telonero
tiltear	v. tr	tilt	N/V	estar en <i>tilt</i>
tradicionear	v. intr	tradición	N	hacer tradición

Dentro de este conjunto destacan, por un lado, los verbos denominales como *telonear* o *tradicionear*, que se inscriben en categorías diversas. Por ejemplo, de acuerdo con la propuesta de (Martín García, 2007), se pueden clasificar en verbos resultativos, como en *scrolllear* o *tradicionear*; modales, como en *manomanear*; predicativos, como en *telonear*; locativos, como *pantalonear*; e *intrumentales*, como en *whatsapear*, etc.

- (19) Entre las cartas de Clos abundan las entradas gratis para ir al Fòrum, que hace las funciones de la cárcel en el Monopoly **tradicioneando** a la baja. [*La Vanguardia*, 25/12/2004]

Aunque el verbo *tradicionear* sigue uno de los patrones establecidos por las RFP del sufijo *-ear*, de acuerdo con los resultados de estudio de percepción en neología antes mencionado (Llopart-Saumell, 2022), provocó sorpresa o extrañeza en el 60,42% de los participantes. En general, los participantes indicaron que no conocían la palabra con anterioridad, ya que, de hecho, se trataba de un hápax. En términos de Bueno y Freixa (2020), una unidad como *tradicionear* podría considerarse un ocasionalismo. De todos modos, sabemos que la rareza se considera un rasgo asociado a la transgresión de las RFP (Freixa, 2010b), no a la frecuencia. En este sentido, hay unidades predecibles que, aun siendo también hápax, no se consideran sorprendentes o extrañas. Este es el caso del hápax *inclusivismo* (*inclusivo -va + -ismo*), ya que solamente en el 16,23% de los encuestados causó *sorpresa* o *extrañeza*. Existen, pues, otros rasgos que inciden en la predictibilidad de las RFP, como los factores pragmáticos y discursivos. Aunque sabemos que *-ear*, a diferencia de *-izar*, se usa en contextos más coloquiales (Bohrn, 2017; Rodríguez González, 2021), el hecho de que no se trate de una palabra con una función comunicativa únicamente referencial, sino también estilística (Llopart-Saumell, 2016), junto al hecho que en los verbos creados con este sufijo la semántica no es constante (Mangialavori & Múgica, 2019), dificulta la comprensión del contenido que vehicula. Por este motivo, aunque, de entrada, parece responder a las restricciones lingüísticas del patrón de referencia, no se trata de una forma transparente semánticamente.

En consecuencia, se puede afirmar que, como el patrón que denota la acción de ‘hacer’, ‘causar’, ‘producir’ o ‘poner de manifiesto’ la noción designada por el sustantivo es el más productivo entre los verbos neológicos estudiados creados con el sufijo *-ear*. La “flexibilidad de selección de la base léxica” como la “alta productividad y diversificación” (Mangialavori & Múgica, 2019, p. 8) en algunos casos dificulta la interpretación del significado del verbo resultante. Asimismo, se trata de unidades léxicas que pueden presentar, además, connotaciones peyorativas, como en *fantasmear*, humorísticas, como en *pantalonear*; y usos traslaticios, como en *chuponear* (‘piratear el teléfono’).

Por otro lado, son muy abundantes los verbos cuya base es un préstamo del inglés, como en *rockear* o *whatsapear* (en este caso relativo a un nombre propio), pero, sobre

todo, aquellos que se han creado a partir de un verbo del inglés que también puede actuar como sustantivo, como en *bookear* (*to book*), *scrollear* (*to scroll*) o *tiltear* (*to tilt*). Se trata, en muchos casos, de palabras que no presentan un equivalente fijo en español, de modo que se adopta el préstamo mediante la adjunción del sufijo verbalizador *-ear*. Aunque se emplee este sufijo español, como indica Bernal (2022), no aporta a la forma resultante un nuevo significado, es decir, diferente del que tenía en la lengua de origen.

- (20) En 2020 lanzaron una campaña en la que los tiktokers más populares pedían a sus seguidores que dejaran de **scrollear** y apagaran el teléfono. [*El País*, 14/02/2022]
- (21) La ausencia de los grandes torneos **ha tilteado** bastante la autoestima de muchos. [*La Razón*, 4/06/2020]

Los trabajos dedicados a este tipo de proceso derivativo son aún escasos (Yoza, 2013), pero los verbos neológicos del español creados con el sufijo *-ear* a partir de préstamos del inglés, en la que actúan mayormente como verbos (*to zip*, *to sample*, *to zap*...), representan un parte relevante del total de neologismos con *-ear*. De un total de 55 neologismos de la Tabla 15, 30 son préstamos del inglés y, por tanto, representan un 54,55% respecto de este grupo y un 32,97 % del total de verbos neológicos creados con *-ear*.

El último grupo hace referencia al hecho de ejercer una actividad asociada con la base. En total, se registraron cinco casos (5,49%).

**Tabla 15.** *13N-ear. Acción de ejercer cierta actividad asociada con el sustantivo*

Verbo	Cat.	Base	Cat.	Paráfrasis
bangalorear	v. tr	Bangalore	NP	trasladar a Bangalore
chatear	v. intr	chat	N/V	escribir por chat
crestear	v. tr	cresta	N	pasar por las crestas
mamporrear	v. tr	mamporro	N	dar un mamporro
tarjetear	v. tr.	tarjeta	N	sacar tarjeta

De nuevo, se documentaron verbos con base nominal, como *bangalorear*, *chatear*, *comistrear*, *crestear*, *mamporrear* o *tarjetear*.

- (22) Así consiguió convertirse en el técnico más **tarjetead** de categoría nacional, único liderato del que podía hacer gala el club. [*El País*, 11/12/1996]

De nuevo, se trata de verbos que pertenecen a clasificaciones aspectuales y léxico-semánticas distintas. Desde locativos, como en *bangalorear* y *crestear*, hasta resultativos, como en *mamporrear* o *tarjetear*.

## CONCLUSIONES

Después de clasificar y analizar los verbos neológicos creados con los sufijos *-izar* y *-ear*, se puede afirmar que se documentan algunas tendencias, además de casos puntuales, que se desvían de los patrones descritos en las gramáticas y las obras especializadas consultadas. Dicho esto, para el estudio de la transgresión de las RFP, hemos tenido muy en cuenta que, para identificar aquellos casos en que las formas resultantes de un proceso de formación de palabras se desvían de la norma, se deben valorar los diferentes niveles del lenguaje, puesto que existen restricciones fonológicas, morfológicas, semánticas, sintácticas, pragmáticas y léxicas, aunque a veces los límites entre estas categorías sean difusos (Gaeta, 2015). Además, debemos partir de una clasificación detallada de los mecanismos de formación, porque, como afirma Rainer (2002), es fundamental contar con una base sólida para contrastar los usos documentados.

Respecto de los resultados obtenidos, en relación con el sufijo *-izar*, aunque de acuerdo con la bibliografía consultada este tipo de verbos se acostumbra a usar en contextos formales y pueden presentar un matiz técnico, observamos algunas creaciones que se desvían de las restricciones pragmáticas. Se trata de verbos neológicos cuya base pertenece al registro informal y que, además, pueden vehicular marcas despectivas y peyorativas, como en *cretinizar*, *estupidizar* y *borterizar*. Por lo tanto, contradicen la afirmación de que *-izar* no se adjunta a bases propias del ámbito cotidiano o trivial. Por otro lado, en los casos de concurrencia afijal, como en *intimizar* respecto de *intimar* o *vitaminizar* referente a *vitaminar*, aunque se trate de una formación adecuada, desde un punto de vista teórico podría considerarse una forma inaceptable a causa de un fenómeno de bloqueo léxico. En cuanto al sufijo *-ear*, desde el punto de vista sintáctico, también documentamos casos puntuales en que la base del verbo no se corresponde con la categoría esperable, como ocurre en *escuadrear* y *esponjear*, que indican actuaciones que desembocan en cambio de estado, pero no presentan una base adjetival, como *blanquear* o *redondear*, sino nominal; también en *nocturnear*, que, por un lado, presenta una base adjetival (*nocturno/na*) y, por otro lado, una no nominal.

Finalmente, también se apreció que, aunque una unidad léxica siga las RFP de una lengua determinada, en algunos casos la interpretación y, en consecuencia, la comprensión del significado no resulta fácil, como se desprende de algunos estudios en neología (Barrañón & Provencio, 2021; Llopart Saumell, 2022) y se notó en este artículo con el ejemplo del verbo *tradicionear*. Por consiguiente, pareciera que entran en juego no solamente las restricciones vinculadas a un determinado afijo, sino también el número de interpretaciones posibles de acuerdo con los componentes de la palabra y la relación que se establece entre estos componentes. Igualmente se deben tener en consideración otras cuestiones semánticas, como los sentidos figurados y los usos traslaticios, así como cuestiones pragmáticas, como el registro, las connotaciones, los usos humorísticos, etc.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aitchinson, J. (1994). *Words in the Mind: An Introduction to the Mental Lexicon*. Blackwell.
- Barrajón, H., & Provencio, E. (2021). Hacia una clasificación de los verbos neológicos en español. *Boletín de la Real Academia Española*, 101(323), 5-51.
- Bauer, L. (2001). *Morphological Productivity*. Cambridge University Press.
- Bernal, E. (2000). *Els sufixos verbalitzadors del català. Relacions semàntiques i diccionari* [Tesis de doctorado, Universitat Pompeu Fabra].
- Bernal, E. (2022). Tendencias neológicas del español peninsular (2015-2019). En E. Bernal, J. Freixa, & S. Torner (Eds.), *La neología del español. Del uso al diccionario* (pp. 73-104). Iberoamericana Vervuert.
- Borhn, A. (2017). *Los sufijos verbalizadores ‘-ear’, ‘-izar’ e ‘-ificar’ en la neología rioplatense* [Trabajo no publicado, UBA]. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Bueno, P. J., & Freixa, J. (2020). ¿Son neologismos los occasionalismos? En G. Guerrero Ramos & M. F. Pérez Lago (Eds.), *Terminología, neología y traducción* (pp. 1-20). Comares.
- Corbin, D. (1989). Contraintes et création lexicales en français. *L'Information Grammaticale*, (42), 35-43.
- Coseriu, E. (1952). *Sistema, norma y habla: con un resumen en alemán*. Universidad de la República.
- Díaz Hormigo, M. T. (2004). Restricciones del sistema y restricciones de la norma en la formación de palabras. *Linred, Lingüística en la Red*, (2), 1-26.
- Freixa, J. (2010a). La neologicidad en las unidades formadas por prefijación. *Puente*, 9, 11-32.
- Freixa, J. (2010b). Paraules amb rareses. *Terminàlia*, (1), 7-16.
- Gaeta, L. (2015). Restrictions in word-formation. En P. O. Müller, I. Ohnheiser, S. Olsen, & F. Rainer (Eds.), *Word-Formation. An International Handbook of the Languages of Europe*, 2 (pp. 859-875). De Gruyter Mouton.
- García-Page, M. (2003). Estructuras desviantes y discurso poético. En A. Vera Luján, R. Almela Pérez, J. M. Jiménez Cano, & D. A. Igualada Belchí (Eds.). *Homenaje al profesor Estanislao Ramón Trives* (pp. 311-336). Universidad de Murcia.
- García Platero, J. M. (2015). *La innovación léxica en español: perspectivas de análisis*. Academia del Hispanismo.

- Institut d'Estudis Catalans (2016). *Gramàtica de la Llengua Catalana*. Institut d'Estudis Catalans.
- Koestler, A. (1975). *The Act of Creation*. Pan Books.
- Lavale, R. (2019). Bases para la fundamentación teórica de la neología y el neologismo: la memoria, la atención y la categorización. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, (80), 201-226
- Lavale, R. (2020). El sentimiento de novedad en la identificación de neologismos. En R. Lavale (Ed.), *Cognitivismo y neología* (pp. 35-56). Iberoamericana/Vervuert.
- Lavale, R. (2022). Análisis de verbos neológicos en diacronía desde la metodología cognitiva. *Estudios Románicos*, 31, 329-345
- Lázaro Mora, F. (2000). La derivación apreciativa. En I. Bosque, & V. Demonte (Dir.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 4645-4682). Espasa.
- Llopart-Saumell, E. (2016). *La funció dels neologismes: revisió de la dicotomia 'neologisme denominatiu' i 'neologisme estilístic'* [Tesis de doctorado, Universitat Pompeu Fabra].
- Llopart-Saumell, E. (2022). Dictionarisation and Morphological Variation: The Case of Neologisms Formed by Suffixation. En J. Freixa, M. Guardiola, J. Martines, & M. A. Montané (Eds.), *Dictionarization of Catalan Neologisms* (pp. 179-206). Peter Lang.
- Llopart-Saumell, E. (2023). Learn the rules like a pro, so you can break them like an artist: on the emotional effects of word-formation. En I. Checa-García, & L. Marqués-Pascual (Eds.), *Current perspectives on Spanish lexical development* (pp. 190-214). De Gruyter Mouton.
- Llopart-Saumell, E., & Freixa, J. (2017). La creatividad de los neologismos documentados en la prensa en catalán: desviación y formación no previsible. En M. Sánchez Ibáñez, N. Maroto, J. García Palacios, J. Torres del Rey, G. de Sterck, & D. P. Linder Molin (Eds.), *La renovación léxica en las lenguas románicas: proyectos y perspectivas* (pp. 471-485). Universidad de Murcia.
- Mangialavori, M. E., & Múgica, N. (2019). Desde la interfaz léxico, sintaxis, significado: los derivados por sufijo *-ear*. *Revista Digital Internacional de Lexicología, Lexicografía y Terminología*, 2, 1-15.
- Martín Camacho, J. C. (1994). Consideraciones sobre la creatividad léxica. El ejemplo de Juan Goytisolo. *Anuario de Estudios Filológicos*, 17, 307-324.
- Martín García, J. (2007). Verbos denominales en *-ear*: caracterización léxico-sintáctica. *Revista Española de Lingüística*, 37, 279-310.

- Observatori de Neologia. (2023). *Cercador BOBNEO* [Base de datos]. <http://obneo.iula.upf.edu/bobneo/index.php>.
- Real Academia Española (2011). *Nueva gramática de la lengua española*. Espasa.
- Real Academia Española (2023). *Corpus de Referencia del Español Actual*. <https://www.rae.es/crea-anotado/>.
- Real Academia Española (2023). *Diccionario de la lengua española*. Espasa, 23.<sup>a</sup> ed. <http://dle.rae.es/>.
- Real Academia Española (2024). *Corpus del Español del Siglo XXI*. <https://www.rae.es/corpes/>.
- Piera, C. (2009). Una idea de palabra. En E. de Miguel (Ed.), *Panorama de la lexicología* (pp. 25-49). Ariel.
- Rainer, F. (1988). Towards a Theory of Blocking: the Case of Italian and German Quality Nouns. En G. Booij, & J. van Marle (Eds.), *Year of Morphology* (pp. 155-185). Foris.
- Rainer, F. (2002). Neologismos monstruosos. En B. Pöll, & F. Rainer (Eds.), *Vocabula et vocabularia. Études de lexicologie et de (méta-) lexicographie romanes en l'honneur du 60e anniversaire de Dieter Messner* (pp. 283-302). Peter Lang.
- Rey, A. (1976). Néologisme: un pseudo-concept ? *Cahiers de lexicologie*, 28(1), 2-17.
- Rodríguez González, F. (2021). Anglicismos y formaciones derivadas en español actual. *Lexis*, 45(2), 575-622.
- Sablayrolles, J. F. (2000). *La Néologie en français contemporain: examen du concept et analyse de productions néologiques récentes*. Honoré Champion.
- Serrano-Dolader, D. (1999). La derivación verbal y la parasíntesis. En I. Bosque, & V. Demonte (Dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 4683-4755). Espasa.
- Yoza, N. M. (2013). *Préstamos de ítemes léxicos del inglés al castellano: formación de neologismos en ‘-ear’* [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú].

## NOTAS

<sup>1</sup> Las categorías léxicas de las bases en inglés se han especificado de acuerdo con las indicaciones gramaticales documentadas en las entradas del diccionario monolingüe en inglés *Merriam-Webster Dictionary* (<https://www.merriam-webster.com/>).

<sup>2</sup> El BOBNEO es consultable en: <https://bobneo.upf.edu/inicio.html>.

---

<sup>3</sup> Aunque, en inglés, *render* se documenta como nombre, además de como verbo, en el *Merriam-Webster Dictionary*, se trata de un sentido arcaico y, por tanto, en desuso, que significa ‘*return especially in goods or services due from a feudal tenant to his lord*’.